



Hacia una definición de “Buena Práctica”

**Comité Académico del Programa de Formación para la Enseñanza del Inglés
Febrero 2016**

Una Buena Práctica en la enseñanza del inglés es producto de experiencias previas y consiste en el conjunto de acciones sistemáticas que realiza el docente para facilitar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, con la finalidad de buscar una mejora evidente en el desarrollo de sus competencias comunicativa, digital y académica.

En una Buena Práctica se movilizan diversos recursos pedagógicos y tecnológicos para construir aprendizajes significativos en cuanto al inglés y su cultura. Ésta es consistente, eficaz, sostenible y articulada a las necesidades de aprendizaje específicas del contexto socio-educativo y cultural de los estudiantes de un curso determinado.

Las Buenas Prácticas docentes en el ámbito de las lenguas extranjeras consisten en las acciones, tanto individuales como colaborativas, que realiza el profesor dentro y fuera de la clase – de forma fundamentada, reflexiva y creativa- para crear las condiciones y el ambiente idóneo en el que los aprendientes trabajen de forma individual y grupal desarrollando la metacognición y diversos estilos de aprendizaje para alcanzar los objetivos propuestos y satisfacer las necesidades (lingüísticas, comunicativas, académicas, tecnológicas y afectivas) e intereses de los alumnos.

Para lograr una Buena Práctica en la enseñanza del inglés es necesario conjuntar conocimientos, habilidades y actitudes para dominar los contenidos de la materia, manejar emociones y sentimientos y crear las oportunidades de aprendizaje necesarias para dar lugar a interacciones que propicien el uso de la lengua meta tanto en forma presencial, como a través de diversos medios.

Una Buena Práctica se refleja en las siguientes cualidades:

- Creativa, porque desarrolla soluciones novedosas o versátiles;
- Efectiva, demuestra un impacto positivo y tangible sobre la mejora;
- Sostenible, porque pueden mantenerse en el tiempo y producir efectos duraderos;
- Replicable, porque puede servir como modelo para desarrollar acciones en otros contextos;
- Reflexiva, porque analiza cómo se realizan las acciones antes, durante y después, considerando el contexto para lograr un objetivo específico.